

LIMONERO EN ESPALDERAS

Paula Lavanderos

paula lavanderos [santiago de chile, chile / 1978]

Estudió Artes del Fuego en la Escuela de Artes Cristóbal Rojas (Venezuela, 1995 – 1996). Es artista visual graduada de la Escuela de Artes Visuales Neptalí Rincón (Venezuela, 1997) y arquitecta por la Universidad del Zulia (Venezuela, 2007). Ha expuesto su obra de manera colaborativa con Claudio Valdés Mujica en *también el jugador es prisionero* (Galería Metropolitana, Chile, 2015); y de manera individual en las muestras *En movimiento* (Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, Venezuela, 2004) y *El Ka viene conmigo*, muestra inaugural del proyecto El Muro dirigido por Josefina Guilisasti (Santiago, Chile, 2022).

En el año 2023, fue invitada por la artista Teresa Margolles a realizar una residencia en su espacio para el arte ubicado en el Barrio de Usera en Madrid, la cual tuvo como resultado la exposición *La Residencia*. En 2024, participó en las muestras colectivas *Imperfect World* del Espacio Salamander (Miami, E.E.U.U) y *Un gato en un almacén extraño* del Espacio OB Contemporary (Madrid, España) curada por Yudinela Ortega.

Realizó el taller de fanzine con Maya Juracán en el Museo Reina Sofía (septiembre de 2025) y una residencia de cerámica en el taller de la artista venezolana Manuela Zárate para la exposición *Limonero en espalderas* (Galería ABRA, 2026).

Participó en el proyecto editorial de *Arqueología del presente*, "Curar nuestro tiempo" y en las publicaciones *Molero – Ficciones del trópico* de Concepción Gráfica Holuzam Records (Portugal / España, 2020); y el libro de artista *Conversaciones desde la retícula* (2019), hecho con materialidades y composiciones de tetra pack.

Ha vivido en Chile, República Dominicana, Venezuela, y actualmente reside en Madrid, España.

PAULA LAVANDEROS: CRECER JUNTO A LOS MUROS

rigel garcía

Cuando un limonero se cultiva en espaldera, su amplia copa es forzada a crecer de manera plana sobre una pared, reja o malla, en ocasiones siguiendo patrones ornamentales. Aunque tal sistema de poda y conducción subvierte la morfología natural del árbol, éste responde transformando el nuevo contexto con lo que le es propio: regula las temperaturas en edificaciones, favorece la biodiversidad y posibilita la cosecha en climas adversos. La domesticación, aquí, no es unilateral. Tampoco el concepto de adaptación que, más que el acomodo del que llega a un espacio con ciertas características, supone la pervivencia de los entornos inherentes a cada forma de vida. ¿No son estas coasociaciones, intercambios y pactos los que sostienen el tejido del mundo? ¿Cuántos *entornos de sí mismos*¹ transfiguran a diario con su historia el relato de la uniformidad?

La metáfora del cultivo en espaldera sirve a Paula Lavanderos (Santiago de Chile, 1978) para reflexionar, en la presente muestra, sobre temas como la migración o el desarraigo; específicamente los procesos de asimilación recíproca que, desde la convivencia y la vulnerabilidad transforman al todo y a las partes. Obras textiles, cerámicas, acuarelas y un libro-objeto dan cuenta de esta dinámica a partir de la conversación con una materialidad diversa, al tiempo que convocan referencias al espacio urbano, la arquitectura y la memoria personal. Más allá, la tensión entre orden constructivo e impulso orgánico revela la tenacidad de la vida ante cualquier tentativa de desplazamiento o constricción.

Tras siete migraciones², múltiples mudanzas y una profunda filiación familiar³ con lo textil, Lavanderos ha desarrollado su práctica artística –cual espaldera– principalmente en las dos dimensiones de la tela, ese entramado, casi una pared móvil, cuya flexibilidad garantiza no sólo el abrigo sino una posible mudanza. Sus estrategias técnicas y formales son igualmente evocadoras de los trasplantes y la reinvencción de identidades. Es así como la yuxtaposición y superposición de retazos de diferentes telas, la incorporación de materiales extratextiles y los diversos tipos de tejido, costura y bordado reflejan las realidades fragmentadas de cada inmigrante tanto como su encuentro transmutador con entornos disímiles. En la misma línea, el fraccionamiento, la reutilización o el teñido confirman una voluntad de transformar el material y desplazar su lugar de enunciación hacia esa tercera voz de lo híbrido.

La vocación por la estructura está presente en retículas tejidas, mosaicos geométricos de retazos y líneas paralelas. Lo mismo aplica para los objetos en cerámica, a menudo modulares o con sucesiones de surcos y ventanas. Tal idea de orden, no obstante, es subvertida de modo insistente por formas orgánicas o decisiones compositivas: un recuadro que se desplaza, secuencias que alteran su patrón o líneas rectas que dejan de serlo. La sustracción de material, el intercalado de páginas heterogéneas y una deliberada apuesta por lo imperfecto alteran, de igual modo, toda ilusión de continuidad. En cierto sentido, esta dinámica alude a la fuerza vital que se resiste, se apropia de, y modifica lo planteado por cualquier diseño o contenedor, del mismo modo en que los edificios tarde o temprano son modificados por el *habitar* de sus inquilinos, el limonero logra trascender el plano con sus aportes bioclimáticos y los migrantes convertirán en hogar un horizonte lleno de desemejanza.

La creación de volúmenes, capas y plegaduras aporta a los textiles de Lavanderos un sentido corpóreo y espacial, en sintonía con su formación como arquitecta y, ¿por qué no?, en desobediencia con la bidimensionalidad del soporte. Esta faceta también se expresa en las cerámicas mediante el calado de placas, la creación de estructuras envolventes en torno a un vacío o el recurso de los elementos desmontables. La movilidad y lo manipulable convocan, aquí, otras facetas del tránsito o del habitar en su retroalimentación con el entorno. De la irregularidad de *Conversaciones desde la retícula*, cuyas páginas generan nuevos horizontes, fachadas y texturas a partir de la interacción del espectador, a la lúdica estructura modular de los objetos cerámicos y “juegos”, una dimensión performática propia de lo humano viene a contradecir lo establecido por las superficies construidas.

La reflexión sobre la arquitectura como metáfora de situaciones vitales se prolonga en el modelo cerámico del Museo de Bellas Artes de Caracas, espacio modular tanto en el desarrollo del arte en Venezuela como en la memoria afectiva de Lavanderos. A partir de los préstamos edificación-naturaleza característicos de los diseños de Carlos Raúl Villanueva, la pieza señala las cualidades que las dos sedes de este complejo aportan a dicha relación: la que busca contener al entorno natural en un patio interior de una sola planta, o la que, por el contrario, es contenida por el parque y asume la verticalidad de los caobos. Cada edificación y masa vegetal tienen su manera de aislar, poblar, resistir o permear, desafiando las nociones de interior-exterior y posibilitando la coexistencia de varios entornos. Otros paisajes cerámicos van desde la nula presencia vegetal en una metrópolis hasta la cultura material vinculada al agua como estrategia de supervivencia humana en el desierto. En una última pieza, las formas arquitectónicas que emergen, talladas, de una montaña concretan la idea de convivencia –más bien fusión–, entre cultura y naturaleza.

A partir de las ideas de tránsito, encuentro y adaptabilidad, la propuesta de Lavanderos desemboca naturalmente en el concepto de relación. Ese vínculo nunca estático que supone idas y vueltas, vecindades concertadas e, incluso, interdependencia. Son desiguales los miembros que conforman algunos de sus *Abrazos*⁴ (cualquier abrazo, habría que decir) en alusión a la necesidad de afecto en tierra ajena, eternizada por el aspecto pétreo de pastas provenientes de distintas latitudes. De origen diverso son también las telas de los *Banderines del mundo*, siguiendo el anhelo de convocar las diferencias e identificar los territorios a través de su cultura. Paradójicamente, es el encuentro que sigue a las experiencias de ruptura el que posibilita la reconfiguración.

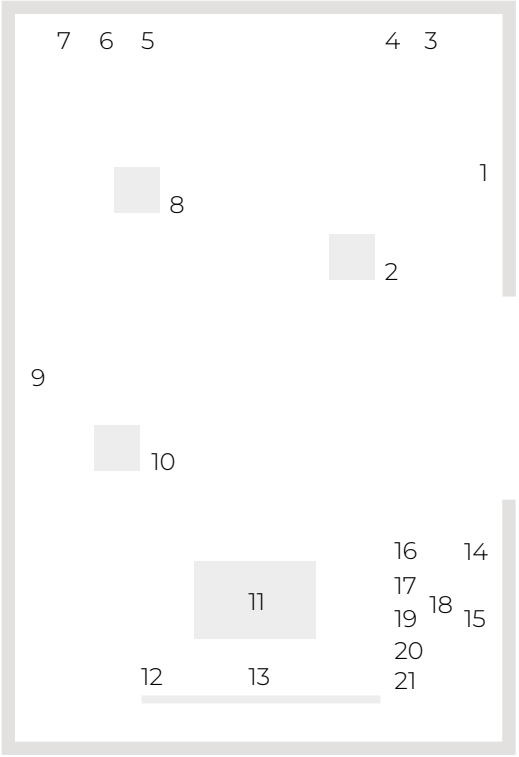
En este punto, queda claro que es el *después* de la relación lo que interesa a Paula Lavanderos, la huella que deja el crecimiento sobre las demarcaciones y desafíos. En los *Retratos* –dípticos conformados por un textil elaborado en *patchwork* y su reproducción en acuarela–, es la arquitectura fluida de retazos la que acontece en primer lugar, dando paso luego al equivalente representacional. El “croquis”, aquí, no precede al collage textil –cual boceto–, sino que lo *retrata* de modo comprensivo, como ente vivo producto de múltiples relaciones a lo largo del tiempo. Todo esto conforma, si se quiere, una declaración de la artista sobre el *ser-haciendo* de las cosas más allá de la planificación utópica, las fracturas en la identidad y las inesperadas asociaciones con los que cada entorno, desde sí, se (re)configura (en) mundos nuevos.

¹ Emanuele Coccia afirma, en su análisis del concepto de inmersión, que la vida siempre es entorno de sí misma. Ver: *La vida de las plantas. Una metafísica de la mixtura*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2017, p. 55.

² El tránsito de Paula, incluyendo idas y vueltas a su Chile natal, ha comprendido Colombia, República Dominicana, Venezuela y España.

³ Genealogía que incluye una abuela costurera, otra tejedora, y una madre aficionada a la costura y al coleccionismo de telas.

⁴ Estas piezas son una reelaboración del jeroglífico correspondiente al abrazo en el Antiguo Egipto, con el que se solía expresar la transmisión de fuerza vital (Ka) y protección por parte de los dioses.



- 1 *Conversación desde la retícula*, 2020
Libro de artista
20 x 12 x 5 cm
- 2 *Lecturas de NYC / Historias de la ciudad*, 2020
Barro rojo, engobe y esmaltes
20 x 20 x 6 cm
- 3 *s/t*, 2025
Textil / Acuarela sobre papel Arches satinado 300 grs
38 x 26 cm (Textil)
41 x 31 cm (Acuarela)
- 4 *s/t*, 2019
Textil / Acuarela sobre papel Arches satinado 300 grs
38 x 26 cm (Textil)
45 x 34 cm (Acuarela)
- 5 *Abrazos de Ka, Arco mano / ave*, 2024
Escultura de pasta blanca
25 x 25 x 4 cm
- 6 *Abrazos de Ka, Arko / felino*, 2026
Escultura de pasta montesa
23 x 15 x 3 cm
- 7 *Abrazos de Ka, Arco*, 2025
Escultura de pasta montesa
18 x 12 x 3 cm
- 8 *Historias del desierto, torres, tanques de agua, jardines colgantes*, 2019
Barro rojo, engobe, esmaltes y pigmento preparado
20 x 20 x 4 cm
- 9 *Banderines del mundo* 2022
Textiles e hilos, acolchados con costura a máquina
43 x 40 cm (c/u)
- 10 *s/t, s/f*
Arcilla modelada pintada y horneada
20 x 15 x 8 cm
- 11 *Caracas en espalderas* 2026
Arcilla blanca, esmaltada y pigmentada
Medidas variables
- 12 *Enamorados*, 2025
Collage de hilos de sedalina sobrantes de bordados sobre imagen policroma antigua, cristal y cartón
17 x 13 cm
- 13 *Huipil "Líneas, color y ritmo"*, 2021
Collage de capas textiles
70 x 50 cm
- 14 *s/t*, 2026
Grafito sobre papel
30.8 x 23.3 cm

- s/t, 2026
Grafito y lápiz de color
sobre papel
31 x 23.1 cm
- 15 s/t, 2026
Textil y cerámica
46 x 30 cm
- 16 s/t, 2026
Arcilla modelada
y horneada
Medidas variables
- 17 *Juego "Líneas de colores"*
composición geométrica
2021
Pasta de gres con pulpa
de papel y engobes
19 x 15 x 0.5 cm
- 18 *Pliege, capa envolvente,*
ejercicios, 2020
Pasta negra con esmalte
10 x 12 x 5 cm
- 19 *Pliege, capa envolvente,*
ejercicios, 2020
Gres con pulpa de papel
20 x 12 x 5 cm
- 20 *Juego "Líneas de colores"*
composición geométrica
2021
Pasta de gres con pulpa
de papel y engobes
19 x 15 x 0.5 cm
- 21 s/t, 2026
Arcilla modelada y
horneada
20 x 15.5 cm

AGRADECIMIENTOS

"Sólo para nosotros viven todas las cosas bajo el sol".
Vicente Huidobro

Gracias a Chris por su amor y apoyo siempre.

A mi madre y familia. A los amigos que son pedestales
para la vida y que me han dado un espacio para ser
y estar en este lugar que me ha visto crecer
y volver después de tantos años.

A Luis, Melina y el maravilloso equipo de ABRA
por la invitación y su apoyo.

A Rigel por sus conversas
y textos curatoriales maravillosos.

A JP Garza por las confidencias y apoyo.

A las personas que han colaborado
para que pudiera estar acá ahora mismo.

A Mariana Bunimov por su ayuda y amistad.

A Manuela Zárate por el calor del horno.

A la arquitectura y al arte por ser pilar fundacional
de inspiración en lugares y momentos extraños para mí.

A todos los que puedan ver esta muestra
y tener su propia lectura.

LIMONERO EN ESPALDERAS

paula lavanderos

individual | 24.09.2026 - 15.11.2026

exposición n° 107

texto: rigel garcía

curaduría + museografía: paula lavanderos + luis romero

asistencia de montaje: germán cantillo + eduard cantillo

abra

directores: melina fernández temas + luis romero

coordinador: gabriel martínez

asistente general: ara koshiro

colecciones + relaciones institucionales: oriana hernández

comunicaciones: eloísa arias peña

redes sociales + diseño: valentina mora

registro: francisco cáceres

registro fotográfico: josselin chalbaud

esta exhibición cuenta con la generosa colaboración de



g6+g9 centro de arte los galpones

av. ávila con 8va transversal, los chorros

caracas 1071, venezuela

0424 1661939 + abracaracas@gmail.com

www.abracaracas.com + @abracaracas